

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
15 febrero
de 1937

Número 88

editado por el comité de defensa - región centro

La obsesión de la guerra debe desaparecer de nuestro pueblo

El pueblo habla

Yo, que a pesar de mi esfuerzo sufrí la opresión y el desprecio de la clase privilegiada que me oprimía;

Yo, que padecí en mis hijos, largos siglos de hambre y sed de justicia;

Yo, que, herido en lo más profundo de mi libertad, vi a mis hijos en cárceles, en presidios, en el destierro y en el patíbulo, por el «terrible» delito de pensar, de decir lo que pensaban y de hacer lo que decían;

Yo, que sufrí el oprobio de verme gobernado por los que se irrogaron ese privilegio sin contar jamás conmigo;

Yo, que fui juguete en todo tiempo de esos mismos gobernantes que, sólo atentos a su miedo personal, no se acordaron nunca de mis necesidades;

Yo, que aguanté por la fuerza coactiva de sus poderes los efectos de reyes perjuros, de ministros venales, de plutócratas insaciables, de sátrapas mitrados, de milites traidores;

Yo, que herido en medio del pecho por el dardo de la traición, he visto mis casas destrozadas, mis hijos unos muertos, otros caudal de privaciones;

Yo, que de mis entrañas salieron los raudales de heroísmo que culminaron en los ataques iniciales a esta época de lucha, en la que nadie intervino más que yo, abandonado de todos;

Yo, que he dado vida a los hombres y órganos dirigentes míos, para lograr en ellos la realización del ideal de toda la vida, del ideal de Libertad.

Yo, que lo soy todo, pido, exijo a todos mis hijos que acaben con este anormal movimiento, y exijo a esos dirigentes que ya que doy cuanto tengo y cuanto valgo, hagan ellos lo que deben.

Yo, el pueblo, iré adonde sea preciso llegar para vencer, y el mejor galardón que pueda ostentar el que me conduzca a la victoria rápidamente será poder decir: «Llevé al pueblo a la victoria».

Y yo, el pueblo, paga siempre.

ciosos, descubriendo los actos de barbarie que cometen a su paso. Sin embargo, estamos persuadidos de que ni las imposiciones gubernativas, ni las medidas represivas podrán menguar el entusiasmo ni frenar el ardor del proletariado mundial en favor del pueblo español.

España antifascista constituye un símbolo magnífico de libertad, un oasis donde los hombres van a establecer una sociedad basada en el trabajo y en la libertad. Una libertad plena y no limitada por gobernantes «republicanos», más preocupados de conservar las prerrogativas burguesas que de velar por los intereses del pueblo que ama ante todo su libertad y la justicia.

Importa mucho que este ejemplo único, de un pueblo luchando heroicamente contra el fascismo internacional, por la conquista de sus libertades y de su emancipación económica, no sea empañado con medidas represivas muy semejantes a los tristemente famosos decretos de Weimar o a los que han promulgado recientemente ciertas democracias europeas para castigar a los ciudadanos culpables de realizar propaganda en favor de la causa popular española.

La adopción de tales medidas causarían más daño al país que todas las calumnias de la prensa burguesa y que todas las maniobras del no intervencionismo, porque transformarían las esperanzas y el entusiasmo de los trabajadores del mundo en una cruel desilusión.

Cualesquiera que sean las deficiencias, argumentos políticos o críticas que se lancen contra una organización obrera, cuyos afiliados se batan en los frentes al lado de todos los camaradas antifascistas, nadie puede ignorar que las medidas represivas que se adopten contra tal organización constituyen una introducción en el peligroso engranaje que conduce fatalmente a la restricción, cada vez más creciente, de las libertades populares.

El pretexto de salvaguardar el orden público ha sido utilizado con excesiva frecuencia por los gobernantes demócratas y republicanos que prepararon el triunfo del fascismo y la sumisión total del pueblo a las potencias capitalistas. Por esta razón, es inadmisibles que los trabajadores que derraman su sangre por el triunfo de una libertad completa y no desvalorizada o condicional, acepten como bueno semejante argumento.

En los momentos en que la lucha contra el fascismo exige imperiosamente la unión de todas las fuerzas antifascistas, dispuestas a luchar contra la tiranía, toda polémica inoportuna, toda fuente de discordia, toda adopción de medidas represivas constituyen un ataque al frente antifascista y un apoyo a los facciosos.

El pueblo español debe evitar el establecimiento de ese peligroso sistema de engranajes que ha conducido a otros pueblos a los campos de concentración. La experiencia nos enseña que cuando se introduce un dedo en semejante engranaje se corre el peligro de que todo el cuerpo sea triturado.

Los trabajadores españoles no hacen hoy sus mayores sacrificios para que se establezcan los rigores de un nuevo despotismo, aunque éste se disfraza con el seductor ropaje de un régimen democrático.

Málaga, mil veces heroica, no olvidará

La Málaga, mil veces mártir y heroica, acaba de caer en poder de los fascistas. A estas horas el 80 por ciento del proletariado malagueño estará sometido a los Tribunales de Urgencia y sumarán millares las condenas a muerte. Con la cooperación de la escuadra extranjera. Con hombres de otras naciones se ha consumado el atropello. Pero todo no ha de ser lamentaciones de la ayuda extranjera. Con ésta debían contar nuestros gobernantes, acostumbrados a presenciar impasibles estas aportaciones del exterior.

Alvarez del Vayo, otra opinión autorizada, tanto o más que la del Gobierno que reside en Valencia, acaba de manifestar «que un solo día de represalia, habrá costado más vidas que las que hubiera proporcionado un mes de lucha. Otra personalidad, ésta madrileña, ha tenido el humorismo de decir «que lo de Málaga era algo así como un combate de ca chas, ca chas: donde unas veces se está encima y otras debajo».

Pero, pasando por alto lo que esta salida de tono nos trae a la boca, preferimos hacer el análisis de la derrota: Málaga ha sido perdida por el mal llamado Gobierno de la Victoria.

Málaga fué rematada por la cobardía de muchos de sus políticos, que optaron por abandonar Málaga y marchar al extranjero, antes de quedar defendiendo la capital, para luego regresar despotricando contra los sindicatos y los «ensayos», que son los únicos que han mantenido siete meses el espíritu combativo de los malagueños.

En Málaga no habrán quedado otras víctimas que las de los trabajadores revolucionarios, que no saben nada de la «así» o de la «no intervención». Las familias de nuestros compañeros los malagueños caídos en la lucha recordarán siempre a este GOBIERNO DE LA VICTORIA Y

SUS ALTOS MANDOS MILITARES.

Ahora que, los obreros agrupados en la C. N. T. y en la U. G. T., todos unidos, sabrán dar el pago que merecen a los traidores que acaban de hollar una nueva parte del suelo patrio.

Pero cuando esto se consume, no tolerar que los políticos vuelvan a hablarles de lo peligroso que es hacer ensayos. Para ensayos, el QUE SUFRE MÁLAGA en estos momentos, y que nos duele como si hubiera sido infringido en nuestras propias carnes, debido a la impericia e ineptitud de unos gobernantes que, cuando deben pensar en la guerra, se ocupan de mitinear por y para la República democrática.

Por hoy, sólo podemos ofrecer a Málaga esta aportación. Por mucho que se esfuerzen en cantar victoria los criminales, aún queda en pie Madrid. Madrid, que no puede ser ni será ni Badajoz, ni Irún, ni Málaga.

¡Madrid no tiene sucursales!

¿Por qué?

Se nos comunica que ciertas damas, dadas a piadosas comisiones, se han presentado en la sala número 13 del Hospital Provincial. Han ido de cama en cama conversando con los heridos. Parece ser que los que además de ser buenos chicos, pertenecían a partidos políticos de tipo marxista o republicano, recibían una sonrisa a más de una tarjeta para poder escribir a sus familiares o amigos. Los que eran de la C. N. T. y F. A. I. quedaban excluidos del reparto. ¿Es que eran malos chicos?

El engranaje peligroso

Podemos citar numerosos casos de pueblos que, aspirando a su total liberación y procurando establecer las bases de una Sociedad nueva, se dejaron arrancar lentamente las libertades de que disfrutaban, bajo el pretexto de salvaguardar el sacrosanto principio del orden público, y esto no lo hicieron Gobiernos descaradamente fascistas, sino quienes se proclamaban demócratas y republicanos, fieles guardadores de las libertades constitucionales.

Pudimos contemplar cómo Alemania, en tiempo de la República de Weimar, bajo un Gobierno republicano que contaba con el apoyo de las organizaciones social-demócratas, se prohibían las manifestaciones de carácter netamente republicano y antifascista y la publicación de periódicos de tendencia social avanzada. Mientras tanto, Hitler y sus comparsas se preparaban para asaltar el

Poder y cada medida represiva contra los antifascistas, contribuía a acelerar el triunfo del nacional-socialismo.

Actualmente, en las democracias cuyos dirigentes alardean de defensores de las libertades populares y de los derechos republicanos, se toman medidas, se votan leyes y se establecen penalidades contra los ciudadanos, sinceramente demócratas, culpables de defender las libertades y los derechos populares amenazados por el fascismo.

En algunos países democráticos se persigue actualmente a los compañeros culpables de hacer campaña en favor de la España antifascista, estableciendo duras penas de prisión contra los que contribuyen a la colecta de socorros o al envío de voluntarios, castigando severamente a los que realizan propaganda oral o escrita contra los crímenes de los fac-

A los órganos responsables de la guerra, la máxima confianza, pero también la máxima responsabilidad

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

Política internacional

Consecuencias de la caída de Málaga: el rearme de Inglaterra

La caída de Málaga en poder de los facciosos tiene una virtud. No es que vayamos a justificar la rendición de la capital andaluza. Nosotros hubiéramos preferido siempre que Málaga hubiera resistido las embestidas del fascismo. Pero ya, ante el hecho de la rendición consumada, hemos de buscar, si las hay, aquellas ventajas que puedan desprenderse de este suceso fatal.

La virtud de la caída de Málaga es la del derrumbamiento definitivo de la S. de N. de Ginebra. Después de los últimos hechos internacionales de gran envergadura, producidos sobre todo en Londres y en París, la S. de N. tiene el cuerpo totalmente inerte.

Una de las causas que mantenían su ya viejo cadáver en pie, era el problema del armamento. Y porque cada país conservara un derecho limitado de armamento, la S. de N. hacía esfuerzos inauditos. Inglaterra era el campeón de esta campaña, que tuvo su iniciación a fines del año 1918, después de liquidada la gran guerra europea y ha tenido su colofón en Málaga.

De Francia no diremos nada. Es el país más armado del mundo. Con su política de zapa, se presentaba ante Ginebra como defensora de la paz universal y aparte de su política imperialista nunca interrumpida, adquiría día por día, armamento más que suficiente para afrontar cualquier contienda internacional con Alemania, que es el país de su eterna pugna.

Pero Inglaterra, por una sola vez en la historia de su vida, se ha visto sorprendida por los hechos sin estar debidamente preparada a cualquier eventualidad bélica. Así hemos visto desfilar por Abisinia los ejércitos fascistas de Mussolini, rozando las narices de las autoridades inglesas, sin que Inglaterra replicase seriamente a una política invasora y colonial que le podía ser muy perjudicial. El mundo se perdía en conjeturas ante la tolerancia inglesa. Pero el duce avanzaba con paso firme y seguro. Sabía que Inglaterra no podía enfrentarse con las tropas italianas, porque precisamente Inglaterra carecía de ejército.

Ahora también estamos tocando aquí en España, las consecuencias de esa política anti-armamentista de Inglaterra, que nosotros aplaudimos. Y hubiéramos aplaudido más si nos hubieran dejado las manos libres para que nuestro Gobierno adquiriese armas cuando le hacían falta. Pero ya colocados en esta situación adversa, hemos de reconocer que acaso la verdadera política inglesa, la que de verdad se debió incrustar en los Gobiernos de todos los países, era esa de la reducción del armamento, que es la única política pacifista posible en una sociedad capitalista.

Le han sorprendido a Inglaterra por segunda vez y en plazo muy corto, los hechos bélicos, sin hallarse en situación de intervenir eficazmente. La segunda vez es la contienda de nuestro país. Y ha estado Inglaterra jugando a la potencia componedora, hasta que la realidad trágica que se vive en España le han abierto los ojos con toda la capacidad de sus órbitas. Inglaterra se ve sorprendida por todos los flancos. Con la toma de Málaga, los facciosos tienen materialmente acorralado el estrecho de Gibraltar. El paso por este estrecho es para Inglaterra una enorme vía de comunicación con su imperio colonial. Cortarle el estrecho de Gibraltar es aislar a Inglaterra de la mitad de sus colonias. ¿Qué hacer frente a este desastre, encerrado en la simple clave que para los mares representa ahora Málaga?

No se ha tardado en dar la contestación a esta pregunta. Inglaterra ha votado inmediatamente después de la caída de Málaga, un presupuesto de 400 millones de libras esterlinas, algo así como 20.000 millones de pesetas, para adquirir armamento y organizar su ejército terrestre. ¿Con qué fin? Los acontecimientos serán más elocuentes que las palabras.

El cinismo de un traidor

Lerroux aún sigue agrandando sus traiciones

Creíamos que el viejo trasto se había reclinado en un silencio que marcaba su fracaso. No lo ha entendido así. Y sigue manejando su lengua de reptil para envenenar al mundo con sus sarcasmos.

Ha hablado el viejo traidor a todas las causas nobles. Lo ha hecho desde una revista ilustrada francesa, «L'Illustration», que se edita en París.

¿Y qué ha sido el viejo sátrapa? Una sarta de idioteces. Ególatra como él no hubo en España. «Yo que siempre». «Yo que estoy». «Yo que aquél». Y siempre andaba por delante suyo.

Si cuando empezó a despotricar desde el Parlamento del primer biénio de la República se le hubiese castigado severamente, a estas horas no tendríamos que lamentar el triste

espectáculo que nos está dando. Nosotros que no somos amantes de los castigos duros, para no aniquilarle por completo, sólo le hubiéramos cortado la lengua. Porque, en verdad, tiene una lengua soez y ramplona. Un inmoral de esta catadura, es el que acusa a todos los españoles que nos hallamos luchando contra el fascismo de ladrones y de bandidos. Es el resumen de una vida repleta de traiciones, claudicaciones y renunciamentos.

Seguro que cada español que lea esas enormes sandeces, ha de sentirse crispado los puños para desearle ver cerca de nosotros y darle su merecido. Pero no vale la pena. Hay que hacerse a la idea que ese trasto viejo acabará maullando como los gatos...

Las consignas no sirven sólo para escribir-las, sino para que se lleven a efecto

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Por qué ese interés en enseñar a los niños cosas de guerra?

¿No es una grave responsabilidad inculcar a los niños el espíritu guerrero?

¿No habíamos quedado en que hay que alejar de la infancia la visión de la guerra?

¿Para qué, entonces, tanto atuendo bélico en la niñez y tanta enseñanza militar?

¿Es que esperamos que la guerra dure hasta que los niños de ahora sean hombres?

Del 9 largo

El Gobierno está perdiendo el tiempo. Conocemos a una enormidad de «estrategas» que en un dos por tres, acabarían con la guerra.

Pero, como nadie sabe que existen...

Hay palabritas que hacen suerte. Una de ellas es «única».

Mando único, responsabilidad única, objetivo único, disciplina única... y alimentación única.

Continúa, sin la menor intervención de las autoridades, la venta de bocadillos indefinibles por cuenta de gente desahogada. La única variación que se ha notado es que algunos vendedores se han transformado en vendedoras guapas. Algo es algo.

Brindamos a los sabios investigadores el trabajo de descubrir el microbio que ataca a los individuos con cargos militares de reciente creación. Sería muy conveniente conocerlo para saber cómo se ataca.

ES INTOLERABLE QUE AÚN SE PERMITA LA GENTE EL LUJO DE GUARDAR FIESTAS Y HACER «SEMANAS INGLESA». MUCHO MENOS CUANDO SE RECIBEN OBUSES ALEMANES.

¿Qué es el fascismo?

Ayer, y de una forma muy lacónica (puesto que los hechos monstruosos forman montaña piramidal), decíamos cómo viven los trabajadores en los Estados regentados por Hitler y Mussolini.

Si dispusiésemos de tiempo y de papel, no un artículo diario, sino gruesos volúmenes podríamos llenar relatando las monstruosidades cometidas en nombre del Estado y para afianzamiento del mismo.

Allá en nuestros años mozos y leyendo las páginas del Quijote, más de una vez leímos cómo en sus andanzas por tierras de la Mancha el Caballero de la triste figura, hubo de tropezar con obstáculos un tanto negros y de símbolo más negro, por lo que el andante caballero, se dirigía a su escudero y con acento de amargura le decía: «Con la iglesia hemos topado Sancho amigo».

Así nosotros en España, al correr de los tiempos, hemos llegado a topár con el Estado. Con ese Estado totalitario y monstruoso de fuertes tentáculos y fauces devoradoras, que ayer reflejábamos en estas mismas columnas.

Sordamente, suavemente, con una suavidad que asusta, el Estado republicano, democrático y socialista-comunista se va adueñando de todo, va trazando normas con carácter obligatorio e imponiendo su republicana voluntad cual si los nuevos gobernantes hubiesen recibido o adquirido el don de siempre mandar, siempre imponer; y nosotros, los trabajadores, no tuviésemos otra misión que la de obedecer; obedecer ciegamente.

Se niega a los trabajadores el derecho a incautarse de lo que es de ellos porque ellos y sólo ellos lo produjeron.

Nadie con más derecho que los campesinos para incautarse de la tierra y sus productos porque a ellos y solamente a ellos pertenece. Y, sin embargo, los llamados Ayuntamientos han realizado incautaciones que en buena lógica no podían hacer. Es el Estado que va sacando las uñas. Nadie con más derecho que los obreros de una industria, de un taller o de una fábrica, a incautarse de la misma y del dinero depositado en el Banco, porque sólo a ellos pertenece. Y no obstante, vemos que las cosas suceden a la inversa.

Nadie con más derecho que los trabajadores de la Construcción para incautarse de las casas, pues que por ellos fueron hechas y a ellos pertenecen. Y con dolor contrastamos que las cosas no suceden así.

En muchísimas casas hemos visto letreros que dicen: «Incautada por el Ministerio». No es uno solo. Son va-

rios los Ministerios que han realizado incautaciones; y son centenares las casas que han pasado a ser propiedad de los Ministerios, del Estado.

Recordamos que no hace mucho tiempo, un hombre que tiene la obsesión del mando y del asesinato, dijo públicamente que quien atentare contra la propiedad, tropezaría con él.

Y sin embargo, no sabemos que ningún Ministro expropiador de burgueses haya sido molestado por Azaña.

Hace pocos días y cumpliendo un mandato de organización, hubimos de ir a la Dirección de una empresa, y allí nos sorprendieron unos cartelitos que decían: «Esta industria está intervenida por el Gobierno». Al pedir precio por el papel para confeccionar FRENTE LIBERTARIO, nos dicen muy modestamente, con muy buenos modos, pero en nombre del Estado, que los precios han sufrido una modificación o aumento de un ciento por ciento; papel que antes del 19 de julio costaba 19 pesetas, hoy cuesta 39'12; papel que costaba 22 pesetas, hoy cuesta 42, y así sucesivamente.

No es que resulte más cara la elaboración, pues el papel, según confesión de los hoy empleados del Estado, es el mismo que había con anterioridad al movimiento.

Instantáneamente acude a nuestra mente un recuerdo: y es que los gobernantes en textos muy... muy... muy a tono con el momento decretaron que no se podía elevar el precio a ningún artículo.

Y ahora nos encontramos con que el Estado se ha incautado de un papel que sólo a los obreros que lo fabricaron pertenece y además lo duplica el precio.

Pero... chitón. El Estado puede hacer lo que le de la gana. Y... o se paga al precio que ha establecido o no se publican periódicos.

Recordamos que en todas las épocas a los tiranos no importa de qué color les estorbó la prensa; y solamente pudo publicarse como en Italia, Alemania, Portugal, Rusia, la que se escribió y se escribe por mercenarios sin pudor. En todos los tiempos, los tiranos y aspirantes condenaron la funesta manía de pensar; la funesta manía de escribir.

Y hoy... hoy hemos topado con el Estado, que se incauta de todo; que lo encarece todo; que lo invade todo, y que con esbirros bien pagados pretende que no haya más voz que la suya; que la vox populi sea ahogada por la verdad oficial.

No sigamos; hemos topado con el Estado. Preguntamos: ¿qué es fascismo?

PENSAMIENTOS

Si una clase parasitaria e inútil es irremediablemente condenada por la Historia, no quiere decir que sea inmediatamente barrida por la Revolución, si el Estado subsiste.

Pues tanto tiempo como el aparato estatal esté intacto, las masas son oprimidas y los gobernantes pueden continuar a placer en sus prerrogativas.

Se puede añadir asimismo hoy que, por lo que respecta al capitalismo, sucede otro tanto; desde hace mucho tiempo, la clase capitalista se volvió parasitaria, condenada económicamente a desaparecer.

Pero la ejecución de su orden de muerte depende de la conciencia de la organización de la sociedad nueva. No hay que dejar subsistir ninguno de los engranajes parasitarios, cualesquiera que fueren, los hombres no son juzgados hasta después de sus obras o actos. Los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. están dispuestos a obrar por la realización del fin de la Revolución.

Que los políticos les dejen tentar su experiencia.

Planes de envergadura

Señores, hay que reconocer que nuestros adversarios saben atacar una plaza por donde duele. Se ve que de chicos pasaron las horas muertas jugando al juego del asalto. Pero que no canten victoria demasiado pronto, no sea que les salga la criada respondona. Porque los generales nuestros también tienen lo suyo en el caletre y los hay que juegan a las damas mejor que los merceros de Valladolid. Lo que pasa es que sólo quieren poner la mano en empresas de envergadura. Sirva de muestra lo que les voy a decir de manera absolutamente confidencial: Se está perfilando una bonita operación para quitarle al enemigo San Sebastián de los Reyes. No lo vayan a tomar ustedes a broma: Esa plaza será nuestra después de una maniobra fulminante como las que le valieron a Napoleón Bonaparte la conquista de Italia.

GRÁFICAS NACIONAL. - Abascal, 4

Trabajadores: leed todas las mañanas "Castilla Libre"